el hombre elefante

leopoldo m. panero

13

No estoy contento de mí mismo
he incumplido la tarea de ser yo
he faltado a las normas del colegio
y no besaré ya más el culo de un gato
andaré ahora entre monos
como en el Laoconte de los monos
belleza perfecta hecha para ser sólo
el novio único de la nada.

Leopoldo María Panero

El hombre elefante

Título original: *El hombre elefante*
Leopoldo María Panero, 2005

Revisión: 1.0
28/12/2018

EL HOMBRE ELEFANTE

(2005)

TETRÁSTROFO MONORRIMO SEGUNDO

Ya no hay verso en la espuma atroz de la locura
Sólo el pus de la vida supura —Diciendo
Es el delirio la única dulzura—
Aquí en este papel mi alma supura
Porque el alma no es pura y la vida es pecado
Del marrano la única cordura
¡Oh! flor en la piel, flor de la locura
donde la baba escupe al silencio
y derrama en gotas de semen la cordura
diciéndole a las sombras ningún alma fue pura.

¡Oh! pecado en la sien, ¡Oh! flor de la locura
¡Oh! pecado del verso, pecado al que ningún alma cura
¡Oh! tú del verso la única sutura, línea de extravío
narrándole a los hombres cuando el alma fue pura
y lloraban por mí las mujeres.
Narrándole al silencio esta estrofa impura.

Cuadernavía o tetrástrofo monorrimo
¡Ah! silencio de la piel único quebranto
Amarillo de la flor nacida del canto
y es como si no hubiera aún derecho al llanto
Lamento de la flor como nieve el manto
¡Oh! amarillo silencio, único quebranto
Como si sólo el poema fuere santo
El perro va y viene del espejo al llanto
¡Oh! amarillo del odio del cual brota el canto
Diciendo una serpiente sólo el silencio es santo
¡Oh! tú amarillo de dolor sin llanto
Tumba o flor *tanto monta monta tanto*
¡Oh! tú verso sólo fiel al quebranto
Como un pelícano que vuela
donde estuvo el espanto

Ya no duele el amor
De nieve está hecho el manto.

¡Oh! tú Virgen perfecta del recuerdo
Virgen atroz de la memoria
Donde el dolor como una noria
Nos arrastra más y más
Sin que la muerte nos bendiga nunca
Y el deseo quema la página
Que es un aullido de un ciego y de la página
En blanco donde la nada
Nos ofrece aún un terco poema
Y el dolor es mejor que los recuerdos
Mejor que la estantigua atroz del sueño
Y de la flor en llamas de mis labios
Diciendo el verso al verso:
Ya no quema el recuerdo.

¡Qué blancos son los ojos de los muertos!
¡Qué blancura que huele mal!
El hombre que ya sólo orina y maldad
El hombre que caga en la mesa de disección
Estiércol a orillas de la nada
Lobos que acechan en el culo
Serpiente que cae de él
para mostrar a los muertos mi espada
para hacer aún más blanca la nada
¡Ah! palidez del silencio
palidez perfecta de la espada
Sebensuí bebe vino a escondidas de su madre
Y dice al mundo mira, mira ésta es mi espada
¡Os gusta mi nariz!
No tengo ya sino espada
¡Oh! espuma el silencio quema
sólo queda de mi alma el diente
y el dolor mana como fuente
enfrentado el silencio a la nada
y del alcohol de otros días queda
la jauría de los recuerdos.

PROLETARIO Y LOCURA

El proletariado precisamente por no tener censura es más libre y respetuoso en el tema de la locura: es por ello que el tonto del pueblo no es una entidad manicomial lo mismo que en el bar de la universidad, Cristo y el Anticristo: lo que Dios ha hecho que el hombre no lo separe. Pero queremos incidir en el mundo óptico del proletariado que es tal que el delirio un pensamiento salvaje y sin censuras, en este universo óptico Pepsi-cola significa mal pequeño lo mismo que Mahou y por el contrario Coca-cola light significa mal entero y claro. Y hablando de la muerte querida por el camarero, ella está no sé si en la Coca-cola o en el café significando ambos fastidio o lo que es lo mismo insulto, continuando con este saber al parecer delirante pero sin embargo es un saber tal como el del primitivo, melón es igual a cabeza y por eso un primitivo soñó que un antropólogo le quería robar aquello cuando él soñó que le querían robar un melón.

El primitivo lo mismo que el camarero, quien también va desnudo por cuanto está expuesto a los ojos de todos —lo mismo que el hombre de la calle que es así una calle sexual— que oscila con su desnudez entre la verdad o lo que es lo mismo la locura, ambos fruto o resultado de una total inmediatez: sólo la verdad nos espera en la locura y la locura es la única verdad.

Pero continuando con otra forma de la verdad que es la muerte, ésta el cementerio es para el camarero o lo que es lo mismo para el proletario se llama la floristería y la tintorería es otro símbolo de la muerte por el luto.

El proletariado cree que este saber es patrimonio de todo hombre y no lo sabe más que él.

«soy el sacrosanto emperador, el nacido;
Hija del Sol imperarás conmigo»

palabras de un loco de Leganés que oía llorando

«El viento, el viento en Trieste decía las más extrañas canciones al amanecer, nunca temimos tanto la llegada del alba, como cuando el viento en Trieste decía las más extrañas canciones al amanecer.»

GASTÓN BAQUEROS

¡Oh! perfección del viento haz que brille la espada
en la Walhalla, ¡Oh! WEIALALA LEIA WALLALA
LEIALALA. ¡Oh! tú espuma atroz del silencio,
blancura de la espada.
Soy un camarero que va en camisón
por los limbos de la noche
y recita a los muertos sus versos
tejidos con hilo blanco
¡Oh! perfección de la nada
ritmo atroz del silencio.

¡Oh! lluvia que deshace mi cabeza
que cae atolondrada sobre mi cabeza
y veo mi cadáver caer del cielo
y mis nervios se abren con un escalpelo
cumpliendo sobre la página sólo el destino del papel
el papel siempre en llamas quemado por el viento
somos la Noosfera y hace tiempo que ardemos
inútilmente en el papel en blanco
ofreciendo a la nada las canas de mi cabeza calva
dentro de nosotros un Dios se muere
un Eón de la tierra prometida
al verso, sólo al verso, al verso sin *meis nada*
como dijera Cabral de Melo Neto
¡Qué triste está la cabra! ¡Qué triste el mondadientes!
La hoja de la voz sola sobre el silencio aploma
Para llegar aquí y nadie llore
Sólo un deán sobre mi cabeza calva
Y los muertos aplauden mi estulticia
Y fuman conmigo como con una niña Que se deshace entre mis dedos
El objetivo del poeta es matar al Sol
¡Oh! ceniza madre del Sol
ceniza del intento, ceniza de la vida
madre de los muertos
el verso se extrae del cadáver
mágico cadáver que por mí lloras
como si tejiera el poema el viento

¡Oh! rostro sin límites del esperpento
el viento es nuestro único alimento
de todo cadáver el poema concento
falta sólo el suicidio, el único acento
cada alma es luz de tormento
toda crisis viento
toda espuma silencio
toda aguja en las venas
¡Oh! tú heroína, único llanto
celebración atroz de las bodas del espanto
el acompañante de la heroína es el héroe del fango
quimera, monstruo, misterio del nocturno enredado
viento a un viento enredado
sólo amando a la nada
sólo amando a la espada
sólo al frío enredado
¡Oh! humedad de la nada,
borrachera del silencio
mujer a un muerto atada
esposa de la nada
no comas, no duermas, sé hada
habla con los muertos,
domina el mundo con tu mirada
haz perfecto el vacío,
haz perfecta la nada
el heautontimorúmenos es mi sino,
sólo el paráclito escucha
que ésta sea la pureza azul de la nada
que éste sea el ritmo azul de la cagada
espada de excremento
hechizo de la nada
dos vidas iguales temblando

hierofantes del silencio
estantigua de sueño donde el viento narra
la prolija historia de la nada
que un loco le contó a una niña
en la noche de crisálidas
mientras a lo lejos
pasaba la manada.

¡Qué triste es España!
¡Qué triste el insulto repetido día tras día!
Que ha hecho de mi casa la ceniza
Ash Wednesday
¡Oh! ceniza no sé si de marihuana o de tabaco
cigarrillo mojado con esperma

no porcelana y volcán sino porcelana y tabaco
tabaco que exhalan las rojas lápidas de los cementerios
donde un borracho amarrado a una farola nos relata
como si fuera una fábrica donde el sol se transforma en
ceniza y la vida no es sino una vasta plantación de tabaco
no sé si tabaco o alcohol pero en definitiva ruina en donde
unos hombres orinan sobre los muertos y los muertos
fuman hachís en las escalinatas de los cementerios
escupiendo sobre la memoria
torturando al verso con unas cintas pálidas
pájaros pálidos en jaulas de oro como dije yo en otra
ocasión, ¡Oh! mi cabeza, mi cabeza, mi pobre cabeza
intervalo con un obrero una caja de cerillas por un soneto
y me inyecto porcelana en las venas y dejo a la

ruina
cantar en el sello de wáter y construir castillos de ceniza
y beber con el rabillo del ojo y amasar basuras
y jugar a la pelota con los recuerdos
y cantar para nadie, ¡Ha muerto el Mundo!
Bailad conmigo en mi agujero inmundo
Sonreíd a la ruina y haced vuestra esposa de la ceniza
Y hacer mi casa en el suelo y poner una espada
entre nuestros dos cuerpos
y para que sea de aire la espada
y que sea el verso una espada
para que sólo un árbol sea testigo de la manada.

Gorgias, el sofista, muerto ha una quincena
Olvidó el grito de las gaviotas y las ganancias
y las pérdidas.
Gorgias, el sofista, dijo *que el ser no es*
Sino una rueda atada al culo
Invisible de la espuma
De la escoba del aire barriendo el sonido
El tañer de las campanas en los bares
Y el olvido flotando en las esquinas
Y enseñándole su verga a las sombras
que hacen la espuma
que hacen brillar al aire con el brillo de la espada
¡Oh! tú Gorgias hace mucho tiempo que fue tu muerte
que nadie anunció, que no fue espuma
barrida por el viento
¡Oh! inventar la realidad con una espada[1].

¡Oh! espuma de la vejez
flor hecha sólo de viento
cabellera loca de la ceniza
risa de espectro al viento
yo tocaba de niño al piano
la marcha turca de Beethoven
yo era feliz *y nadie estaba muerto*
como dijera Pessoa
¡Oh! ya no vivo, duro se me suman los días
al despertar una mañana Gregorio Samsa
se encontró convertido en algo que ya no era un hombre
que latía para nada
como sombra del espanto
y es como si sobre la vida soplara el cierzo
y derrumbase las torres
y convirtiese en almenas a las noches
¡Oh! torre de dios, torre perfecta
que te derrumbas sobre la sombra del hombre
haciendo gritar a las almenas.

He escrito estos versos para que muera el hombre
Y quede sobre la página algo que un hombre imite
¡Oh! poema *do engenheiro*
pronunciando una a una las sílabas del desastre
señalando con el dedo a la ruina
mostrando lentamente el palacio de la ruina
mientras los pájaros picotean en mi frente
buscando levemente el secreto de la vida
y el azul de la ruina
azul de una pared manchada de excremento
que dice a una serpiente
sé todo sobre la ruina
¡Oh! tú que sobre la nada sabes más que los muertos
¡Oh! toi qui sur le néant
en sais plus que les morts.
¡Oh! tú vampiro de la muchedumbre
vampiro del ser que al alma acechas
que susurras sin dientes al amparo del cólera
y bajo la majestad del vacío
que ha nacido en Bethlehem
un alma que no llora, un vástago del hombre,
una herida de pie
un gusano que ha de roer los vestigios del hombre
testigo único de la ruina del hombre
¡Ah! cancionero del desastre
elefante de la ruina
señor de una tristeza que ya no existe.

De aire está hecha la espada
De un cuerpo abrazando a la Nada
Que vierte sus frutos sobre el poema
Llamando con un silbo a la Nada
Y mostrando obscenamente tu alma
Diciendo no hay serpiente en el agujero del alma
Ya no hay nadie indiferente han desertado
todos los animales del circo —Yeats lo dijo—
y ahora bailad sin fin el vals de la serpiente
bailad y que ya no muerda el diente
apoyado en mis ojos en la frente
¡Oh! tú locura única incunable
músico desdentado que baila sobre el cólera
en *Muerte en Venecia* de Fellini
boca sin dientes señalando al cielo
y el poema es como un duelo en la sombra con mi alma
¡Oh! tú mañana que nunca llegas
esperpento cruel de la mesnada
átomo del grito
rezo al esperpento
salvación de la nada
¡Oh! tú nada hermosa mía
esposa del viento y de ti mismo armada
ejércitos de la sombra
vistiendo a la manada
sartor resartus
alfanje de la nada
pájaro cruel que vuelas sobre el mundo
diciendo soy el rey de la manada
lamiendo el grito de los locos

y la flor de sus vacías encías
hombre de sólo arrugas hecho
más miserable que un viejo y más joven que el desastre.

¡Oh! Ziggy Stardust
polvo de estrellas para que no muera el diente
para que brille mi mandíbula deshaciendo mi frente
para que brille mi memoria eternamente
y diga sobre el púlpito ¡ha nacido un diente!
Ha nacido un diente donde nada se siente
Donde estoy solo y sin alma y sin frente
Para celebrar mis bodas con el diente
Con la cresta del diente que sobra la página que imita un gallo
Picoteando en los restos de mi frente
No acudió al llamado de Orfeo la serpiente
Imitando una sonrisa, imitando la vida
Y queda sólo la marca de la bestia sobre mi frente
616 donde estuvo mi frente
no acudió Cario Magno al son del olifante[2].

¡Qué toda tierra sea de lluvia!
Y que la lluvia sea el único valor moral,
la única función, la única estructura,
la única esencia
y la única sustancia
y que toda la filosofía se convierta en lluvia,
no sé si en llanto o en lluvia
Lluvia que no espera
Más pura que la sal y que el viento
Encerrado el aire en un único concento
Y que sobre el poema crezca la hierba
Diciendo no a las palabras y no al viento
¡Qué mísero el dolor!
El dolor que no siento[3]
El dolor sin lamento
Sólo espina de vida
Herida sin herida
Herida que sólo sirve para el ornamento
Dolor hecho para el adorno tan sólo
¡Oh! herida que barre el viento
¡Oh! muerto en que brotan ciento
pera, olmo, fruto, Dalia de la que está hecha el llanto
gradación del tormento
a partir del momento
en que éste se hizo insoportable
¡Oh! centuria de la piel, espanto del espanto
piedra en la piedra para que brote el llanto
y celebren las sílabas del canto
ni una palabra más, ha terminado el llanto.

Un poema que se enrosca a la vida
Como la hiedra al árbol cortado
Como la sílaba a la sílaba
Como la sílaba hecha de herrumbre y de silencio
Como la sílaba se enrosca al árbol cortado
Diciendo nada al hombre
Y al poema que se enrosca sobre el hombre.

¡Qué siniestro es el oficio de escritor!
Buscador de los piojos de la luz
Constructor de la noche
del pellejo de la luz
en donde va a morir el orgullo
—*tout orgueil fume-t-il du soir*—
¡Oh! Lienzo para esculpir la noche
para grabar en la noche las sílabas del vino
del vino atroz en que perece el sentido
estrangulado por la hembra
por ella bebía
¡Oh! la mano de la hembra de la noche
que dulcemente me acaricia cual si fuera un caballo
un caballo para el vino y la sangre
una advertencia al hombre
bisturí en la noche
triunfo de la muerte
triunfo de la muerte en vano
¡Oh! tú de Poe el verso malsano
que en la página dices *nunca más* con tu ano
deletreando las sílabas del marrano
¡Oh! tú flor de lo inmundo
que acaricias mi ano
página en que el mundo termina
tocado levemente por las sílabas del anciano
¡Oh! tú sílaba del papel, única mano
para destripar sobre la página, a El Marrano
construyendo perfecto un túnel con mi ano.

Besando a una francesa muerta
Su piel refulge blancura
Y blanco es el color del loco
Al que estudia el estudioso
¡Ah! cadáver azul sobre la mesa
hierba de la ramera que el horizonte besa
castigando con una flor los labios de una mesa
la lluvia nos ama y nos persigue Dios
y su jauría de perros
ángeles en llamas crepitan en nuestras pieles
¡Oh! agudeza del viento azul llamado mesa
tristeza azul del papel para que el alma aviesa
trace sobre el papel la sílaba de la mesa
mesa donde reposar un mesianismo
de mecánica depresiva
y una mujer baila nuestra muerte efímera
cuando la piel sea roja te ofreceré una fresa
que llorará terrible por no haber sido mesa
sino azul de la piedra a lo que no existe besa
mesa en un rincón oscuro
sosteniendo la vaporosa máquina de escribir
golpeo la mesa con una botella de vino
estoy más muerto que vivo
y ya es azul la fresa
mi boca de ámbar está de la vida ilesa
y pecar es vivir
¡Oh! tristeza que el llanto desoye
¡Oh! tristeza. ¡Oh! azul donde la vida empieza
Para construir una ciudad de donde no se sale
Nuestra piedra está cubierta de heno y excrementos

Nicolas Flamel lo dijo, hablando
De donde no se sale
Todo verso en cursiva, todo llanto en mayúsculas
Toda hembra en la ingle Toda flor en la herida
Siniestra de donde no se sale
En donde el hombre acecha escupiendo en lo oscuro
Busca la piedra que el constructor ha descartado
¡He aquí la piedra Angular!
Eso dijo Jesucristo en el papel mojado
Eso dijo la arena escupiendo en mi mano
Y que el papel diga en vano
Una y otra vez
—*labor improbus*—
busca la piedra que el constructor ha descartado.

SEXTO POEMA DE LA LOCURA

¡Ah! soldado del verso, soldado atroz de la locura
flor a una flor enredada,
flor caníbal de la espada
dibujando en el desierto la nada
¡Oh! tú flor del desastre única hada
para tejer con sílabas el desierto y la nada
el desierto terrible de la espada
¡Oh! tú verso a la ETA, mujer a un muerto atada
¡Oh! del verso la espada,
¡Oh! del silencio la terrible manada
que brota como el viento en el azul de la espada
que destruye el papel con flor de la nada
¡Oh! tú flor azul de la mesnada, liebre del silencio,
liebre atroz de la nada
como si ya no hubiese águilas
para guiar la mesnada
como si quedara sólo *el terrible silencio*
de no tener ya nada
en que pensar
salvo en el terrible momento de no tener ya nada
en que pensar

¡Oh! tú silencio azul del esperpento
para que sobre estas páginas ladre el viento
y que sea la muerte mi única enseña
saliva de la nada y saliva del viento
y el poema es un hechizo
para ladrar también semejante al viento
de alguien que escupe en mi rostro su saliva
de alguien que soy yo y atesoro
la saliva del hombre en mis versos
donde a esa saliva se le llama flor
Y espanto a la dulzura
Atroz de la nieve y de la muerte
En donde a esa saliva se le llamará flor.

SÉPTIMO POEMA DE LA LOCURA

No hay flores en el infierno, no hay flores en el invierno
Sino el espanto que pronuncia su blancura
Sobre la nada sin llanto, sobre el dolor sin dolor
Sobre el tímido aire de la herida
De la herida del tiempo y del verso
único azul de la nada
Azul blanco del silencio, flor de la nada y el viento
Esplendor de la selva, único concento
¡Oh! resplandor azul del esperpento
en mi figura que deshace el viento
¡Oh! esplendor de la nada único portento
¡Oh! esplendor del desastre
único tejido, único sastre
único amado al que yo quería
única palabra para que perezca la ría
y sea la nada la única hechicería
¡Oh! vino del desastre, vino del alma impía
donde florezca entre todas mi alma vacía
¡Oh! tú flor del desastre que al desastre conduces
haciendo de la vida única hechicería
¡Oh! desastre del alma que una vez fue mía

que cantabas no al hombre sino a la hechicería
del verso por el verso
el temblor sin temblor, al que unos lobos acechan
en la sombra donde mi alma fue mía.

TERCER POEMA A LA LOCURA

¡Oh! becerro en la piel
látigo que fulgura
dulzura del espanto
para que crezca el canto
the frogs singing against the fauns
¡Oh! Dolor imagista
dolor de Amy Lowell
risa del espanto
risa verde de los años que adoran al papel
como si de viento fuera que adoran al papel
y gruñen en el silencio, en el silencio azul de la nieve
para adorar tan sólo al papel
para añorar húmedamente al silencio
y dejar que como lágrimas
broten las gotas de la cerveza para adorar al suplicio
el suplicio azul del espanto
para que brote el canto
como de una herida surge el pájaro.

Es así que la evidencia no es tan clara, lo que permitió

decir a Pilatos respondiendo a *yo soy la verdad*

de Jesucristo. ¿Qué es la verdad?

Es así que si es trivial la equiparación del proletariado

y del camarero, no hay nada más trivial que la hecatombe o

el Apocalipsis que en griego se llama visión.

Gringo viejo
¡Oh! tú rosa impura de la vida
impiedad de la vejez
impiedad del seno canceroso que yo toco
perdonando a la vida
castigando al ser con una espada
con el marfil de mi boca desdentada
¡Ah! tú desgracia
húmeda flor de la baba
¡Oh! tú que vas descalza sobre la nada
¡Oh! tú que humillas la nieve con tu pisada
¡Oh! tú esclavo del seno y del zapato
que lamo con la boca como si fuera el yo de nada
¡Oh! qué tigre ruin va a morder en mi frente
¡Oh! espacio ruin en donde mi frente miente
hielo de Mallarmé donde sólo existe el diente
¡Oh! abismo cruel donde ya nada se siente
sino el cómo humilla y muerde el diente
¡Oh! polvo de ceniza donde estuvo mi frente.

LOCURA O TEATRO DE LA CRUELDAD

¡Oh! este llanto sin llanto, esta fiebre sin fiebre
Señoría del llanto, señoría del no soñar
De estar siempre sin alma en el único sitio
Donde nadie nos hiere ni mancilla
El terrible territorio del sueño
Donde nadie nos toca con su lengua húmeda
Con su lengua impura e inmunda
que dice no estás aquí ni eres un hombre
pues no te hiere el habla
porque no te hiere el alba
¡Oh! tú mosca en la sombra
oscuro premio de la muerte
té frío del poema
para que muera el alba

¡Oh! sombra del esclavo acezante en la página
del esclavo que huye y huye más
perseguido por el látigo atroz de la conciencia
locura que persigue la cordura
como una cuerda en la mano del Yeti
en la página en blanco
¡Oh! reina de la locura
flor amarilla del espanto

sable del capitán que como un mono reza
en este lugar donde la conciencia aceza
donde muerto el espíritu una página reza
comido por los labios rugosos de la vieja.

¡Oh! húmedo delirio de la vieja
llanto enorme de la comadreja
rosa inmensa enroscada al poema
haciendo con pus una escalera
para subir al cielo
y abrazar el silencio de la mesnada
¡Oh! rosa inmunda de la nada
ángulo perfecto para frotar la nada
¡Oh! animal más perfecto que el poema
águila sutil de la ruina
teniendo por enseña la sangre
teniendo por enseña la nada.

Beberemos en la tumba como dijo Baudelaire
Y es escasamente atroz decir esto
Beberemos en la tumba con música de Lucifer
¡Oh! Satán de la página
Crimen moral al que se llega por escrito
¡Oh! tribunal del verso y del silencio
Página para que la borre el viento
Labio del acero, labio de la rosa
Rosa perfecta del delirio
Comido por los perros en la calle
Y ofrecido al silencio
Mientras en los bosques
Grita y caga un borracho
Cogiendo flores en el verde espanto
Sembrando flores en el quebranto
En la rosa húmeda del llanto
¡Oh! tango verde y azul del llanto
Para adorar tan sólo a una paloma
Para adorar el perfil del espanto
Para adorar el marfil del llanto
Y convertir el grito en una boca
Que babea en el silencio
Que babea descalza en el silencio
En el dolor sin llanto
En el dolor sin alma del delirio
¡Dolor sin dolor del des-almado!
Perfil de la guitarra que rasga el silencio
Esculpiendo el papel con las sílabas del viento
Escupe ahora sobre el papel
¡Insulta monstruo!
Ahora que por fin se ha hecho un papel

con las sílabas del viento.

¡Oh! Dáctilo
¡Oh! Anapesto ¡Oh! yambo
Breve, larga, larga, larga / larga, larga, larga
Breve, larga
¡Oh! métrica latina, métrica de cantidad, azul de la sílaba
mejor que Cabral,
¡Oh! ritmo del silencio y flor de Catulo
—*Ameana puella defututa*—
Estoy cansado de mi vida y de la de aquellos que vendrán
después de mí
Como Eliot dijo:
Y la vida se pudre en mis pies
Y acaricio la rosa de la Virgen
Como rosa del silencio y de la nada
Loza herida en el suelo para ilustrar la tumba.

CIERVO

Como otros a una mujer yo canto a la ruina
Al dorado esplendor de la catástrofe
¡Oh! muerto rodeado de ángeles
¡Oh! perfección del desastre
soy la esposa del desastre
soy el ritmo de la nada en la sombra
soy una caricia en mi cabeza calva
soy el rezo de mi pene y el esplendor de mis dientes
y un ciervo galopa sobre la página.

CAL VIVA

La nada es verde como el silencio
como el silencio a una flor atado
¡Oh! ruina señalando a mi hado
¡Oh! tú Lasa y Zabala quemados con cal viva
¡Oh! tú poema semejante a la cal viva
Miro al estómago y ya no encuentro nada.

[1] Estos son los restos de un poema de Eliot que dice: *Phlebas el fenicio, muerto ha una quincena olvidó el grito de las gaviotas y las ganancias y las pérdidas*. <<

[2] Son restos de un poema mío que dice así:

No acudió al llamado de Orfeo la serpiente

no acudió Carlo Magno al son del olifante

una figura más para el museo de cera

¿Quién sabe si venció o aún está luchando?

En Oriente buscó la piedra que da el Sueño

Estos son los restos de un poema que le escribí a Vicente Aleixandre. <<

[3] Tomado de Guillermo Carnero

¡Qué míseras las voces! Llaman, imploran, gimen, se desatan en llanto. <<